



CORREO DE MURCIA

del Martes 25 de Febrero de 1794.

RASGO PATRIOTICO.

Dice el proverbio vulgar que *el que mas tiene mas quiere*; y esta es una verdad que nos hace tocar diariamente la experiencia; pero la lastima es, que los medios que se eligen para satisfacer este inquieto é implacable deseo, no son aquellos por donde pueda el Publico recibir utilidad, sino por donde se le acelera su ruina; acopiase oro, adquieranse bienes, y mas que los conductos por donde se reciben se destruyan: asi los Hacendados cargan sus rentas á los arrendatarios, ~~estos extraen la substancia de sus~~ heredades, y al cabo de un corto tiempo, estas, y aquellos se apocan y debilitan: por otra parte la indolencia de los mismos Propietarios, y su ninguna economía es un manantial de desordenes, y perjuicios: por lo comun se vé que un Poderoso vive, y muere sin haber visto la mayor parte de su hacienda, entregado á la confianza de un Apoderado, que no piensa sino en labrar su suerte á costa de su principal, éste no cuida sino de que le apronte dinero, para que no se interrumpa el circulo de sus vicios; asi principal, y apoderado, sostienen, y fomentan el proyecto sobre que se han imaginado su fortuna, interin el infeliz Arrendador, y la desgraciada Agricultura, se acercan apresuradamente á su ruina.

Por el contrario, la vista de los Dueños sobre sus tierras aunque no fuera mas que anual; la inteligencia del

es-

estado de ellas por un ajustado plan , el conocimiento de la extension , y calidad de sus partes , con la aplicacion de mejoramientos á las que fuesen mas debiles , seria el nervio , y sólido nucleo de sus multiplicados haberes ; de esto se seguiria , no solo la utilidad del Propietario , sino la de infinitos pobres que se aplicarian al trabajo para executar los proyectos ; las tierras aumentarían sus valores , el Arrendador sufriria con gusto su aumento proporcional , con arreglo al derecho que tenia de ser reconocido por su Principal , y de consiguiente , Dueño , Arrendador , y Hacienda se fomentarian á la vez.

Todos los Artesanos ignorantes tienen en sus respectivos oficios una finca con la práctica de su mecanismo , que porque lo heredaron de sus Padres , ó Maestros lo miran y observan como si lo hubieran recibido de un Oraculo. Esta preocupacion tan vana como nociva es la barrera que impide el paso á la ilustracion en esta parte. ¡Ojala que los Propietarios que poseen gran parte del tesoro rural , y sus Colonos , llegasen á persuadirse del nervio de esta verdad , asi en nuestro Reyno como en los demas que componen nuestra Peninsula ! yo aseguro que habiamos de experimentar los mas activos progresos : sin duda veriamos las venas principales que animan todas las acciones del cuerpo politico del estado , enriquecidas abundantemente para circular con actividad , y vivificar aun las partes mas remotas , y extenuadas : los Labradores briosos , los Pueblos felices , y el Estado en su mayor opulencia : pero ¡ ah ! que está muy arraigada la indolencia : ¿ Quién podrá persuadirse que la vasta extension de nuestras huertas , y campos , no puede sufrir el corto numero de labradores que se cuentan en el dia ? increíble parece , pero la experiencia lo acredita : ello se vé , que infinitos de sus habitantes forzados de la necesidad desamparan sus habitaciones , dexan sus hijos , y mugeres , envueltos en la infelicidad , y salen á Provincias estrañas , á mendigar , ó quando mas con el haber de un carro ó carreta , y á veces no propia , esto ha dado ocasion , fuera de otros perjuicios , que son ya dema-

siado conocidos, que hayan formado en varias partes un concepto, poco, ó nada ventajoso de los Murcianos: no ha faltado quien tomando la parte por el todo, nos haya graduado de Gañanes, y hombres de mala fé; así me parece que lo canta la siguiente decima, que corre inserta, en las que escribió un Ingenio sobre el caracter de las Provincias de España - - -

El Murciano trabajando,
Y alegre en su barraquilla
Al son de una guitarrilla
Pasa la vida cantando:
El suele de quando, en quando,
Jugar una morisqueta,
Pero su intencion escueta,
Es cuidar sus naranjitos,
Criar quatro gusanitos,
Y guiar una carreta.

Diez versos son á la verdad que pueden servir de una executoria cada uno; es cierto que su Autor hizo su descripcion, y pintura guiado mas bien por su entusiasmo que no por la verdad, pues prescindiendo del grosero error de confundir el merito de los Ciudadanos, con el de los Colonos, injuria lo general de éstos con epítetos, que si tenemos la desgracia de que se verifiquen en algunos de sus individuos, tenemos tambien la satisfaccion de que no carecerán de ellos los de las demas provincias, y quizá mas numerosamente; así no puedo menos de contradecir tal falsedad, obligando á mi Musa á que tire dos pinceladas sobre tan desagradable pintura, haciendo ver que - - -

El Murciano *trabajando*
Afana en su barraquilla,
Y otros con la *guitarrilla*
Se hacen miseros *cantando:*
El sabe el como, y el *quando*

Frus.

Frustrar *una morisqueta*
 Al de maldad mas *escueta*;
 Porque aunque entre *naranjitos*,
 Y cuidando *gusanitos*,
 No es animal de *carreta*,

Y si esto es cierto, en orden á lo general de aquellos que separados por su destino, de la civilizacion y cultura de nuestra Capital, y demas Ciudades, no pudieron enriquecerse de otras luces que aquellas con que la Naturaleza, siempre grata en este Pais, les ilustró, ¿qué deberemos decir de todos los que haciendo la parte mas culta y distinguida del Reyno, han tenido la proporcion de instruirse, y fomentar sus talentos, claros por Naturaleza? ¿será acaso conforme con su original, la bastarda copia de aquella acalorada mollera? y si ella no retrata, ni aun el caracter mas sencillo, ¿podrá permitirse, corra impune para que haya quien se atreva á tenerla por ajustada del mas principal, y generoso? No: preciso es desmentirla, porque . . .

El Murciano, es arrogante,
 Bizarro, noble, leal,
 Magnanimo, liberal,
 Y de un talento brillante:
 Su signo predominante,
 Es el ardiente Leon,
 D'este tiene el corazon,
 De Minerva la alta ciencia,
 De Mercurio la eloquencia,
 Y de Astrea la opinion.

Lo que le falta al Murciano, es impulso; esto es, mano que lo ponga en movimiento, pero este defecto viene de un vicio radical, contra el que ya he declamado en otra parte, y que por desgracia no está limitado solo á este delicioso recinto.

B.

Res-

Respuesta de un Apasionado de las Damas, á la del Señor Filosofo Ramplon, inserta en el Correo de Murcia Num. 148.

SEÑOR FILOSOFO RAMPLON MI DUEÑO.

*Chi dice tutto quello, che dir vuole,
Quello, che non vorria spesso udir suole.*

Germano: Giardino di sentenze.

Mas clarito, para que Vmd. me entienda:

Quien dice con libertad
Todo lo que le parece,
No se enoje, si halla alguno,
Que le machaque las liendres.

Muy Señor mio: ¿Con qué Vmd. es el *Filosofo Ramplon*? Sea muy enhorabuena. Sin que Vmd. lo publicara, cualquiera lo diria, porque tal *Papelon* no pudiera menos de ser de algun Sabio, de Polaynas, con Zapatos de Cornisa. Digalo la finisima, discretisima, y urbanisima Apologia, que en favor del bello sexô, texe, zurce, y empalma en el Correo de Murcia con las licencias necesarias. ¡Alli es de ver el sublime talentazo del *Señor Filosofo*! ¡Alli es de aplaudir el alto honor, que, por un efecto de su bondad, dispensa á todo el Orbe Femenino! ¡Alli son de alabar sus merecidos elogios!. Confesemos á boca llena, y ojo enjuto, que solo un *Filosofo Ramplon* puede ser el Mecénas literato de las Damas. ¡Con que gracia resume Vmd. sus prendas naturales! ¡Con que eloqüencia pondera sus virtudes! ¡Con que caridad las infama, y con que prudencia las satiriza! ¡Vaya que es cosa que pasma! Bien puede Vmd., sin vanidad propia, publicar tal Papel por suyo, pues aunque le quiera decir algun mal intencionado:

Que

Que el tenerse uno por Sabio,
 Sin que los Sábios lo abonen
 Es el primer escalon
 De la locura de un Hombre:

Usted es mas que hombre para todo. Bendito sea su pico, y bendito el Padre, que le parió de un porrazo tan ladino. ¡ Oh que bien hizo Vmd. en no conocer Madre, que le deshonrase! porque á haber habido muger en su produccion fisica, ya se veia obligado á venerarla como tal, y respetar su sexó, pena de incurrir en lo que dixo Camerino:

Præda Lupi fit Capra, suo quem lactè cibavit.

Hace Vmd. bien por vida de Lucas, y hará mas tatarabien en zurrar á las Mugerres. Duro en todas ellas, pues á su Merced; qué se le dá, que le digan?

Que siendo todas las lenguas
 Espadas; para templarse,
 Quiso Dios, que se pusiesen
 En los pechos de las Madres:

A buena cuenta: un *Filosofo Ramplon*, no está obligado á templar la suya, quando por no sufrir Muger á su vista, ni Madre habrá conocido. Y si acaso mamó en su infancia, seria de alguna Burra, ó Pasiiega, que mas que de Mugerres, tienen honores de Mari-Machos. Vmd. es Escritor de vara larga, y tiene licencia de escribir lo que se le antoje, y como le dé la gana, y si se lo tachan, responda lo del otro:

Señor mio, si yo escribo
 Bien ó mal fuera de cuento,
 En las materias de pluma,
 Qualquier cosa viene á pelo.

Atengase á mi consejo, y en este, y otro igual asunto, hable sin rubor, y con la libre licencia que se toma en su Escrito contra las Mugerres, que para eso predi-

ca en nuestro provecho, desde la Catedra de su calabera,
y como dixo Molina:

En tres cosas viene mal
La verguenza, y el temor:
En el Pulpito, en Palacio,
Y en decir uno su amor.

No hay duda que las Señoras hembras se pelarán de corage al verse tan aplaudidas en su Panegirico. Pero ¿A Vmd. que se le dá de eso? Ellas se cansarán de hablar contra quien tanto las honra, y sobre todo digase para sí lo de Benegasi:

Si á Calderon, á Quevedo,
A Moreto, y á Solís
Los tiraron ¿Cómo es dable,
Que no me tiren á mí?

Dice Vmd. ; y dice muy bien, porque lo sabe ; (aunque no sepa lo que se dice) Que *las mugeres son Demonios en las casas* ; pero pregunto (acá para entre nosotros) ¿ Los hombres somos Angeles fuera de ellas ? ; Si ellas nos tientan, nosotros huimos de ser tentados ? ; Las mas veces no somos los tentadores ? ; Fueran ellas malas, si nosotros fueramos buenos ? Confesemos Amigo en confianza, que no hay Renaquajo, que no tenga su quajo. Los Hombres no somos Santos, y nuestras lenguas causan sus deslices. Bien lo entendió Lope de Vega quando hablando de nosotros dixo:

¡ Falsos ! ; De verdad desnudos,
Con palabras afeitadas !
¡ Oh quantas hubiera honradas,
Si los hombres fueran mudos.

Seguirá

El siguiente verso se ha glosado por precepto particular en dos decimas : en la primera insinua un Amante cansado de la beleidad de su Dama, que no es inagotable su paciencia.

El Verso es—

Una vez sí, y otra no.

DE-

DECIMA.

No abuses de mi bondad,
 Ni de mi amor Filis mia,
 Mira que la alevosia
 Es exécrable maldad:
 No es todo amabilidad
 Quanto hay en mi pecho, no;
 Y así sabe, se rasgó
 El cendal que me cubria,
 Y podré sufrir hoy dia
Una vez sí, y otra no.

A la misma, expresando su infidelidad, con la circunstancia de que los dos ultimos versos han de ser el mismo pie - - -

Me hiciste perder la *gracia*
 Al hallarla yo en tus ojos;
 Y no es mucho coja abrojos
 Amor que sembró *en desgracia*:
 Tu alma se derrama, y vacia
 Por el primero que vió,
 De donde concluyo yo,
 Que tú me quieres á mi
Una vez no, y otra sí,
Una vez sí, y otra no.

B.

LITERATURA.

Las Letanias mayores, Oraciones, y Psalmos con que la Iglesia nuestra Madre, implora el auxilio del Todo Poderoso en el tiempo angustioso de la Guerra. Traducidas del Latin al Castellano en prosa, y verso, para utilidad de los que ignoran aquel idioma, precedidas de un Prefacio, en que con la autenticidad de las Santas Escrituras, se hace ver quan necesaria sea la Oracion para alcanzar la Victoria: Por Don Luis Santiago Bado, de la Sociedad de Murcia; quien la dedica á los Señores Curas. Se hallará en esta Ciudad en las Librerias de Gomez, y Polo.

Imprimase, en la Imprenta de Don Juan de Dios.

Cano.

COR-